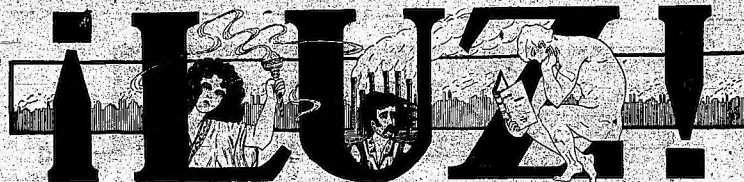


¡LUZ!

Para nuestros ce-
rebros oscurecidos
por la ignorancia.



¡FARO!

Que nos enseña
el camino de la
emancipación.

SEMENARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos.

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRÓN:
2a. Mesones 40 R-30, letra D.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Segunda Etapa.

MEXICO, D. F. MIÉRCOLES 21 DE NOVIEMBRE DE 1917

Número Veinticuatro.

SILUETAS

Sancho Panza es la encarnación perfecta de esa vulgaridad humana llamada burguesía.

En su persona resume las más conspicuas proporciones de tontería y egoísmo.

Simboliza el desbordamiento de las más altas villanías.

No tiene ideales; tiene apetitos.

Todo tipo de burgués personifica la equivalencia del absurdo.

Todo cerebro de burgués sintetiza las casas de hospedaje en que sólo entran ideas como bestias.

Todo burgués es un rutinario que carece de opinión altruista.

Confunde con frecuencia la tolerancia con la cobardía, la discreción con el servilismo, la complacencia con la indignidad, la simulación con el mérito.

Son individuos de juicios reticentes y de espíritu perfeccionado por todos los errores del mérito.

Su caja cerebral es un alhajeiro vacío.

No pueden razonar por sí mismos.

Su cabeza es un simple adorno del cuerpo.

Los burgueses viven de una vida que no es vivir, porque la vida de ellos es la vida del proletariado, qué los hace crecer y morir como las plantas.

Son hombres que ante las cuestiones sociales cometen siempre la incorrección de oponerse al sentido común.

En ellos no caben impulsos de fraternidad; son como las aguas muertas; se pudren socialmente de gérmenes nocivos y acaban por descomponerse a fuerza de ingerir y de tibar energías y dinero.

Son caracteres infelices a quienes el desprecio los mata antes de que buenamente se quieran morir, y, como los espíritus faciles, pueblan sus prejuicios con esclavitudes avariadas que los hipnotizan, los idiotizan y, finalmente, los asesinan.

Lo que cuesta pedir justicia a los cabezones de la Compañía de Tranvías

Enrique Escalante y Pérez Galindo, dos compañeros que han dejado buenas utilidades a la Compañía de Tranvías Electricos de esta ciudad, han sido inicua e inmensamente separados.

Dicha separación se debe a que los expresados camaradas publicaron en el periódico "Redención" un artículo por el que acusaban al jefe de la 2ª división, Julio Márquez, que es un perfecto despota, como lo prueba el mote de "el rey del silencio" con que se conoce en tranvías, y que se hubiera cortado tanto favoritismo de los "amigos" y familiares del nuevo cesar de cartón.

Faro como los compañeros se negaron a entregar los datos por el ministro del hecho, la arbitrariedad del Superintendente de Tráfico hizo el comiso de ordenar a López y Vera, policías especiales de la Compañía, conduxeran presos a Escalante y Galindo a la sexta Comisaría; mas por fortuna la comisión de peticiones se dio cuenta del atropello, y entre vistado el comisario, éste reconoció la usurpación de funcio-

nes públicas y puso en libertad inmediatamente a los detenidos, quedando así burladas las dolosas intenciones de Nagore.

Ahora bien, las expulsiões están de moda. A continuación damos a conocer la lista de los separados desde que se comenzó a tramitar con la gerencia el aumento de sueldos; ofreciendo continuarla, pues no está completa. Despachador: Melitón Romero Insaporteros: Castillo Buendía Enrique Escalante, Pérez Galindo, Alberto García y Pedro Millán. Motoristas: Manuel López.

Nosotros nos preguntamos: ¿es para esto para lo que se hizo la revolución política?

¿Están sus las garantías al trabajador?

Compañero Nagore: lo que acomete es justicia. Probablemente para Ud. sí, puesto que esa señora es una tula y según la pintan, en una mano tiene una piedra, y en la otra una espadilla de dos filos!!!

Bravo por los llamados revolucionarios!

Y la Federación, ¿qué hace?

POR LA RAZON Y LA JUSTICIA.

Ernesto Velasco continúa pre-

sa. El capitalismo no tiene todavía entre sus patas.

Para obtener su libertad, no han valido entre los despojos, ni la protesta, ni el recurso legal, ni el oído.

Lo que claramente indica que la bestia quiso hallar, una víctima y la encontró.

Y como creemos que la prisión de dicho compañero, es injusta, hacemos constar el atropello en estas líneas para baldón político administrativo de quien corresponde.

No retiraremos de nuestros columnas este cuadro hasta que el compañero Velasco sea puesto en libertad.

Luchamos a la Frensa obrera a que haga otro tanto.

El asesinato de José Barragán Hernández ha quedado impune.

¿Qué ha hecho el tribunal de Justicia para esclarecerlo?

Se pide como el cuadro anterior, la reproducción permanente.

A los Compañeros Paqueteros

Desde que apareció "Luz" hasta la fecha, hemos querido ayudar a los agentes y agrupaciones obreras que nos han dispensado la buena acogida, poniéndoles a tres centavos ejemplar, pero como, desde el número anterior los gastos son mayores por la carestía del papel, aplicamos la reciproca y desde ahora nos harán favor de liquidarnos a razón de un peso los pedidos de ejemplares y cantidades mensuales. El precio de suscripción y número anual, a fin de poder pasar a través de las autoridades que se administran.

Aun pases, tenemos la pena de decirles, a quienes no han contribuido con luz al servicio, prestado, que ya no podemos seguir enviando periódico por solidaridad espiritual.

Lo Que Debe Saber Toda Compañera

Estudiando la fisiología en la escuela, habéis aprendido a conocer los órganos de la vida individual: la conformación del cuerpo, su estructura, su mecanismo vital interno. Habéis estudiado la digestión, la nutrición, la respiración, la eliminación, y en todo ello no habéis observado ninguna diferencia entre los individuos. Todos tienen los mismos órganos y se sirven de ellos para los mismos fines. Las jóvenes tienen el mismo número de huesos que los jóvenes, el mismo número de músculos y de órganos vitales; duermen, respiran, comen, digieren y crecen como ellos, y hasta aquí no parecen haber razón alguna para la vida entre varones y hembras; pero cuando llegamos a lo que se denomina la fisiología especial, descubrimos ciertas diferencias físicas y comprendemos las razones de su existencia.

Algunas de esas diferencias de conformación son perceptibles a simple vista: los hombres son generalmente más altos, que las mujeres; tienen huesos más pesados y músculos más fuertes; sus hom-

bros son más anchos y sus caderas estrechas; tienen barba. Las mujeres tienen rostros más finos, formas más redondeadas, hombros más estrechos y caderas más anchas.

Comprenderéis la significación de esas diferencias cuando estudiéis lo concerniente a las funciones de cada sexo; porque, aunque haya un mismo plan general de vida individual para ambos sexos, hay para cada uno funciones especiales que determinan el curso de su vida. Los anchos hombros del hombre le inclinan al trabajo para el sostén de su familia; las anchas caderas de la mujer son necesarias para la perpetuación de la especie.

Cuando llegamos a comprender la significación profunda de los sexos, nos damos cuenta de que la humanidad tan débil, tan atrasada en la comprensión general de sus capacidades, tan lenta en su marcha, tiene poderes que le dan la dirección de sus destinos.

MME. MARY WOOD ALLEN,
Doctora en Medicina.

Algo sobre Educación Racionalista

Es indudable que la razón y la verdad han de ser precisamente la base principal para la formación de la escuela libre. Cuanto más libre, más culta, más grande, más bella y más benéfica será su obra para los desheredados, niños hijos amantes de aquella pródiga madre, tan fecunda en bienes, en placeres, en alegrías y en luz, y vida para los hijos a quienes dota con un mundo completo de felicidad, y que los Caines, hijos espurios de aquella misma madre, arrebatan inicua e inicuamente, sin querer observar que Natura no diferencia a ninguno.

Poniendo como he dicho, para la escuela, el cimiento de las dos parentas columnas, conocidas con los nombres de Razon y Verdad, hermanas gemelas, es indudable, repito, que la escuela tiene que resultar un campo vasto y augusto de tierra, en la que las más inocentes conciencias no hallarán obstáculos de ninguna especie para el franco desarrollo de sus inteligencias, y así un ambiente puramente científico y racional, constituyendo así la suprema felicidad

de este planeta, habiando por un crecido número de esclavos y un corto número de tiranos.

¿Y quiénes han de ser los cultivadores de ese campo?

Los maestros. Pero no maestros que traigan el saco de la semilla repleto de títulos académicos y diplomas honoríficos otorgados por D^e Influencia; no, el único honor del sembrador, del citado campo; no ha de ser el enfusar adelante de todo aquel saco de insulpeces, sino la pura y germinadora semilla de la experiencia, adquirida en la ruda batalla por la vida.

De esta manera veremos al sembrador convertido en verdadero agricultor, sacerdote y fabricante de espíritus, como decía Víctor Hugo.

Cuanto más libre sea el referido sembrador, más cultas serán aquellas infantiles existencias, haciéndolas ambientalmente poseedoras de la germinal semilla, por medio de la más adecuada experiencia.

JOAQUÍN PATRICIO PARRONOS

Subscribirse a LUZ es contribuir al bien de todos.

Sindicatos de Oficiatos varios

Al margen de un marbete que dice: «Sindicato Hijos del Ideal», Fieles Negras, Coah. — Compañero Secretario del Grupo Cultural Racional A. Guerrero. — Agrasulentes.

Distinguido camarada, salud y bienvenida del Sindicato «Obreros Unidos del Bravo», del que ya viene esa institución conociéndome, tenemos el gusto de participar, para que lo haga el conocido y respetado hermano, de que ha quedado, con todas las formalidades de la moderna lucha de clases, constituida en esta ciudad un Sindicato de Oficiatos varios, luchando de acuerdo con los principios revolucionarios, adoptados por los trabajadores en todo el Globo.

A las veces que hacemos nuestra notificación, enviamos al más sincero voto fraternal de solidaridad, y solicitamos de ese Centro, dado que es fácil suponerse nuestras dificultades, que nos ayude para hacer concienzudas de clase entre los trabajadores, prensa libertaria, folletos, conferencias impresas y todo lo que nos complace, en un conocido y para afrontar una lucha que, por lo desigual, demasiado la conocemos todos.

A vosotros los convencidos os toca presentar las antorchas cuya claridad descubra los senderos más rectos que nos conduzcan a ese porvenir heroico que soñamos de emancipación humana.

A Salud y Revolución Social. Región de Fieles Negras, Coah., octubre 26 de 1917. — Secretario General, Celestino Castro. — Secretario del Interior, N. Román.

E. D. — Hacemos nuestro asentimiento general de la clase obrera, consecuencia lógica de la muerte inesperada del compañero Barragán, asesinado arbitrariamente e ilimitadas veces por nosotros que clase de clase obrero.

Peru no os desaniméis, compañeros, que por uno que cae, vienen del poder, se levantan cien. Este lo demuestran los obreros judicialistas de la región del Bravo. — Domicilio social: Zaragoza 911.



Sobre el "Sindicalismo"

Nada tan falso e inconsistente como la acusación que en Talis se le hizo al *sindicalismo*, es decir, a aquella corriente que quiere fundir el socialismo sobre la sola clase obrera, de que es prototipo del doctrinalismo de una falange de intelectuales. En cambio, el *sindicalismo* ha nacido como reflexión espontánea de los agregados obreros, en las asociaciones de oficio. La desconfianza hacia las élites sociales no es un sentimiento infundido en las masas obreras: responde en cambio a un *instinto* de su psicología. Sea en las costumbres (rollos) del pueblo trabajador, sea en sus canciones, en sus refranes, en sus versos, hallarás a millares los ejemplos de esta viva repulsi6n psicológica, aun a través de la emisión más servil impresa por su situación material.

La creciente *socialización del trabajo*, que según la no desmentida previsión de Marx, se valorando con el desarrollo mismo del capitalismo, se proyecta en un polo opuesto del taller capitalista, en las asociaciones de oficio, o sea en aquel núcleo de fuerzas homogéneas obreras encaminado a afirmar las exigencias del trabajo contra las prepotencias del capital. En este ambiente especial, al *instinto* de desconfianza obrera hacia las otras clases se transforma en una hostilidad consciente y razonada.

Así como los romanos llamaban bárbaros a los extranjeros, de igual modo los obreros gacendistas llaman con el nombre de *krummschwanz* a los no asociados.

Quando la crisis del socialismo, por nosotros delineada, surgió en

el mundo de la doctrina, dejó de ser presenten los datos de hecho que se refieren a estas formaciones obreras económicas del proletariado; de otro modo habría visto que el antagonismo de clase que quería confluir con las cifras de la estadística burguesa, hallaba al contrario una confirmación lapidaria en el desarrollo de este ambiente específico obrero.

Así como los viejos tratados de economía política, absorbidos en el estudio del capital, descuidaron el estado de la huelga, que es el fenómeno culminante de la economía capitalista, de igual modo el viejo socialismo ha permanecido en el terreno de la economía capitalista, intentando en vano sacar de sus elementos las pruebas del futuro social; estas pruebas, en cambio, no pueden hallarse sino en la «economía del trabajo», iniciada precisamente por las fuerzas socializadas del proletariado, por el sindicato. Bien dicho fue que *El Capital* de Marx, es el último libro de la economía burguesa; en efecto, si pudo descubrir las leyes propias del organismo capitalista, no podía aprehender de los elementos nuevos, desarrollados en el seno de los organismos proletarios, ni deducir las exactas tendencias de la actual sociedad.

Ya hemos pasado un milenio desde esta inutilidad del viejo socialismo, el revisionismo bersteiniano ha mutilado el materialismo histórico y la concepción de la automática destrucción del sistema capitalista, y ha opuesto la superioridad de los factores voluntarios, éticos, jurídicos, políticos. Esto debía dar, por fatal y lógico resultado la superstición

de la omnipotencia estatal, sobre los destinos históricos de la sociedad por un lado, y por otro el renacimiento del rigoroso concepto de la lucha de clases, estratificación de la obra, y de la base materialista de los intereses. Pero también hemos visto cuán erróneos son estos resultados. El materialismo histórico no excluye la *voluntariedad*; la misma ley económica de los intereses de clase se explica a través de la voluntad, de la actividad y de la práctica de los hombres. Y hemos visto, por fin, que el automático pasaje del capitalismo al socialismo es una invención de los políticos, nacida de una adulteración del marxismo original.

Ya desde 1849, en el *Manifiesto de los Comunistas* se lee que la sociedad capitalista no solamente crea con las fuerzas productivas los elementos las armas que se emplean, sino que también crea y multiplica los hombres que empuñan aquellas armas, los proletarios. Se prepara la muerte y los sepulcros a la vez. El reformismo, por lo tanto, llega a una consecuencia fatal: la diferencia entre marxismo y *revisionismo* no es entre *verdad* y *voluntariedad*, sino entre la base *materialista* de los intereses que nosotros adoptamos como fundamento del socialismo, y la base *político-moral* que los reformistas querían substituir como fundamento de la nueva *voluntad* y de los nuevos programas del movimiento socialista.

El materialismo, el espíritu del marxismo, se reconduce, por consiguiente, a retener como base de nuestras inducciones sociales las condiciones materiales de las fuerzas productivas. De aquí dos opuestas consecuencias: el *reformismo* retendrá al *utopismo*, solicitando cada vez más la colab-

Recibimos (DOS SEMANAS)

De Acámbaro: J. C. Barreira, \$3.75; Santa Rosa, subcripciones M. Bautista, J. Jimenez, J. Moreno, A. Mendocino, C. Arce, A. Acosta, \$3.00; XX, \$15.00; Rio Blanco: M. C. Soto, \$26.00; Salina Cruz: D. Velázquez, \$4.00; Monterrey: J. Aguilera, \$1.00; H. Velasco, \$3.00. Subscipciones: P. Mora, J. Cisneros, M. J. de González, S. Moreno, J. Pina, S. Martínez, A. Gutiérrez, M. Hernández, F. Flores, R. O. de Lara, M. Garza, A. Aguilar, C. Zanata, T. García, F. Olveda, y J. M. Garza, \$3.00; Pachmca: M. A. Hidalgo, \$6.00; Chihuahua: G. Mellado, \$3.50; Puebla: R. Ortega, \$3.00; Querétaro: D. Buckley, \$5.50; Durango: T. Gallardo, \$1.50; Mampli: A. Mireles, \$2.00; Saitillo: J. Pérez, \$3.20; Los Angeles, Cal.: O. Luna, un dólar.

Cualquier cantidad que se nos remita, ya sea de agentes, ayuda o subscripciones y no aparecerá en esta sección, favor de reclamar inmediatamente.

boración democrática de las varias clases sociales: para formar el ambiente propicio al socialismo, para la superación de la moral-política, incluso los criterios directivos de su conducta social de la vida del Estado, mientras que el *revisionismo* opuso deducir su conducta de la vida de las organizaciones obreras, a decir, del sindicato, y de ahí el nombre de *sindicalismo*.

De este resulta claro que el reformismo, precisamente porque negada la superioridad al factor moral-político, induce los criterios directivos de su conducta social de la vida del Estado, mientras que el *revisionismo* opuso deducir su conducta de la vida de las organizaciones obreras, a decir, del sindicato, y de ahí el nombre de *sindicalismo*.

ENRIQUE LEONE.

¡Amarrado! No se guarde agitando a los señores, ¡muéstrelolo a su compañero y ¡grárralo se subscriba. Una simple tarjeta postal de dos centavos con su domicilio de nacimiento, es suficiente para enviárselo.

Impreso en la imprenta "Victoria".

han inventado para privar de la libertad a dos jóvenes que saben salir alto y sentir hondo? Hacémos constar complicados que los dos compañeros se defendieron de la agresión política, a golpes de puño y de bastón. ¿Qué te parece a ti, chico de la jornada?

—Arnaldo son...
—Pásmos a otra cosa.
—Sí, hombre, sí, sí.
—¿Aquí hay otra noticia sensacional. El título es sugestivo en demasía para dejarlo para más tarde.

—A ver...
—Una rebelde, la compañera Lelia Mer. chery, detiene en Belgrano...
—¿Zángüi da un salto cómico...
—¡O!...
—Todos se interesan por la noticia y piden...
—¿Que se lea!
—A ver esa nihilista!

—Fernando, que ya ha pasado la vista por el suelo haciendo gestos de asustado...
—¿Carcelos, una chica valiente? y tres...
—Y de familia expuesta... vamos, una novela completa!

—Arnaldo se impacienta...
—Bueno, en resumen ¿ees o no?
—Esperate, hombre, te estoy dando la noticia en piloras...
—¿Te te daré en la misma forma una cosa y termino...
—¡Protesto!
—Ee, enfonce!
—¿Ante esa amenaza se finde cualquiera...
—Fernando eso, cruza las piernas y empieza:

—De bien a fuente sabemos que el jueves, la compañera Lelia Merchery, en momentos que reparita proclamas y folletos por los coches del ferrocarril al Rosario, fue detenida por los esbirros de investigación y conducida a la comisaría de Belgrano. La valiente compañera he negado a declarar. Lelia Merchery ha nacido en la gloriosa tierra de Bakouine y Steppnik, es hija de una familia emigrada por las persecuciones del zarismo y como digna hermana de Sofia Peroskaya y Maria Spiridonova puede servir de ejemplo a las timoratas compañeras de aquí. A las once de la noche nos comunicaron que habia sido puesta en libertad.

—Un bravo estalló como epelogo.
—Arnaldo está pensativo.
—Zángüi le dice con tono de reconvencción:
—¡Cuidado con enamorarse de la rusa; de morir viejo y mártir!

—¡Ja, ja, ja!
—Fernando agrega poniendo una ridicula cara quijotesca:
—¿Tú no debes enamorarte de esa muchacha porque eres un romántico, y por lo visto, la rusa maneja las bombas como los caramelos...
—Vamos, que no me parece estética una pareja así.

—Arnaldo aporta las bromas sonriendo inconscientemente con su imaginación; le sparte del lugar, él vive ahora espiritualmente en las heladas estepas de la Siberia; a pesar, suyo agente latir el corazón por una valiente muchacha desconocida que ha llegado a las playas americanas huyendo del destierro y del *Amor* del coa-

nes, por lo cual siempre queda uno en casa cuando salen los otros.

En un pequeño cuartito de madera, antes de llegar a la cocina, vive una muchacha abandonada por su amante; él convencerse de su real situación, intentó suicidarse haciendo una solución de bicloruro. Los médicos le quitaron los dientes de los tres años, que hicieron toda clase de sacrificios para ponerle fuera de peligro; la han salvado ya. Anibal Calvete es el más solícito en atenderla, pasando la mayor parte del día al lado del lecho de la convaleciente leyendo los sus poesías y hablándola con calor de sus ideales revolucionarios.

—¡Irma, que así se llama la muchacha, cuenta veinte años, en sus grandes ojos verdes dice me un día que se me dané, cada vez que la pasión caldea la sangre de sus venas; en su rostro pálido el dolor ha dejado huellas imborrables; alrededor de los párpados, como un crepusculo en un lago, las ojeras dilyn en color morado en la blancura de la piel; sus cabellos castaños ondean sobre las espaldas marmóreas enmarcando gratamente el torneado cuello y a sus hombros, deidad.

—Fernando y Fernando han salido por la mañana en busca de Soplana.
—Anibal, que no ha puesto mayor resistencia para quedar en casa, se ha fabricado unos *zurrutos* con pedazos de cartón y restos de tela y llevando los *chismes del mar*, se ha instalado en el cuarto de Irma con algunos libros y su cuaderno de poesía.

—¿Vendrá a molestar?